



UNA APROXIMACIÓN SOCIOCULTURAL A LAS TRADUCCIONES DE LA BIBLIA AL ESPAÑOL DESDE FINALES DEL SIGLO XX

Noa Alarcón*

RESUMEN. Partiendo de las herramientas digitales actuales que permiten la indexación del texto bíblico, se hace un estudio filológico de términos ajenos a la teología y cercanos al campo semántico del mundo empresarial que aparecen en las traducciones bíblicas al español de los últimos cuarenta años como ejemplo de cómo los cambios sociales han influido en la traducción y la comercialización de la Biblia.

PALABRAS CLAVE. Biblia, traducción, traducción dinámica, español, cultura, campo semántico.

*Divulgadora, escritora, y traductora especializada en teología y ciencias bíblicas, con estudios de Filología Hispánica y Filología Hebrea por la Universidad Complutense de Madrid y la Universitat de Barcelona. Trabaja en el equipo de traducción al español de *Christianity Today*.

AN APPROXIMATION **SOCIOCULTURAL AT** **TRANSLATIONS OF THE BIBLE** **INTO SPANISH SINCE THE END** **20TH CENTURY**

ABSTRACT. Based on the current digital tools that catalog the Biblical text, this essay approaches a philological study of terms external to theology and close to the semantic field of the corporate world which show up on the Bible translations into Spanish on the last forty years, as an example of how social changes have influenced the translation and the commercialization of the Bible.

KEY WORDS. Bible, translation, dynamic translation, Spanish, culture, semantic, field.



LA PROBLEMÁTICA

Al lector devocional¹ que se acerca al texto bíblico en los entornos evangélicos se le suele recomendar que para profundizar en su lectura investigue y estudie los idiomas originales y el debate sobre la reconstrucción crítica del texto.² También es muy habitual que el siguiente consejo sea que, ya se tenga o no acceso a los idiomas originales, se puedan estudiar diferentes versiones o traducciones³ de la Biblia al español.⁴ Aunque estos dos consejos son sin duda útiles, también merecen una mirada más profunda a su viabilidad. ¿Es posible que un lector medio, sin una gran formación académica, pueda entender o aprovechar los materiales de estudio de las lenguas bíblicas originales? A pesar de la cantidad de manuales disponibles, se necesita formación filológica específica para entender los textos clásicos. No se trata solo de una cuestión de conocer las gramáticas del hebreo clásico y el griego koiné, o de tener un diccionario o concordancia que remita los significados de los términos, sino que cualquier estudio de lenguas antiguas lleva irremediabilmente aparejado el estudio de sus culturas, y para acceder a esa información es

¹ En este ensayo se llama “lector devocional” a aquel lector que se acerca al texto bíblico por razones espirituales o religiosas, y que no tiene conocimientos específicos de la cultura o el contexto original de los textos, ni tampoco utiliza herramientas de estudio de la crítica textual en su lectura habitual. El lector devocional está en contraposición a un lector académico.

² Por ejemplo, Sproul, R. C. *Cómo estudiar e interpretar la Biblia*. Logoi. Miami. 2004. p. 723 y ss.

³ Aunque “versión” y “traducción” de la Biblia corresponden a dos descripciones distintas, en este ensayo se utilizan ambos términos indistintamente. Traducciones son las que parten de los textos en las lenguas originales para componer un texto nuevo en español (por ejemplo, la Nueva Traducción Viviente). Una versión es aquel nuevo texto en español que ha utilizado como base una traducción anterior, revisándola y refrescándola gramáticamente, aunque sí recurra por motivos de consulta a los textos en las lenguas originales (por ejemplo, la revisión de la Reina-Valera de 1977).

⁴ Por ejemplo, lo que recomienda la aplicación Glorify, que en el último año se ha hecho muy popular dentro del mundo evangélico: Goodfellow, T. “Las 8 mejores herramientas para potenciar tu estudio bíblico”. *Glorify App*. <https://glorify-app.com/es/las-8-mejores-herramientas-para-potenciar-tu-estudio-biblico/>. Último acceso: 5 febrero 2023.

necesario recurrir a estudios reglados y a materiales que siempre suponen un importante recargo económico y una inversión de tiempo y esfuerzo. Aunque muchos lectores devocionales asumen esa inversión, los que conocemos el ámbito académico del estudio de la Biblia sabemos que nunca se llega al final. La cantidad de conocimiento acumulado alrededor de las lenguas y las culturas en las que se formó el texto bíblico es una tarea para varias vidas. Si este conocimiento se considerara indispensable para una lectura comprensiva del texto, nunca quedaría del todo definido cuánta información es suficiente para el lector no especializado.

Por otro lado, de lo que se va a hablar en este breve ensayo es de la problemática asociada al otro consejo, el de estudiar diferentes versiones o traducciones de la Biblia al español simultáneamente. Cuando se trata de la lectura devocional y cotidiana de la Biblia para millones de hispanohablantes del mundo, se ignora el análisis filológico de las traducciones disponibles en español. Este análisis arroja luz acerca de las diferencias, las similitudes y las decisiones de traducción e interpretación que se han tomado y, en las ocasiones en las que se realiza ese análisis, se hace de una manera muy superficial, aunque se debería considerar una asignatura pendiente muy importante, porque, como vamos a ver aquí, la filología de las traducciones afecta de manera muy significativa a la espiritualidad del cristiano evangélico.

Dentro del entorno evangélico se presta mucha atención a la relación personal de cada creyente con el texto escrito. La lectura y la devoción bíblicas suponen una tarea cotidiana dentro de las disciplinas espirituales del creyente. Los lectores devocionales no solo leen la Biblia, sino que la escriben, la ilustran⁵ y memorizan sus versículos para su uso cotidiano. En muchos entornos la única decoración aceptada en templos evangélicos o protestantes es arte relacionado con los textos bíblicos, en forma de cuadros o murales. Sabiendo que en este entorno las palabras de la Biblia en español tienen una importancia

⁵ En los últimos años ha sido tendencia la comercialización de Biblias específicas para ser ilustradas, con márgenes más anchos y un papel especial apto para pintura.



muy grande no solo para la teología, sino para la vida cotidiana de los creyentes, hay pocos estudios y análisis sobre la idiosincrasia de las diferentes traducciones al español disponibles. En muchas ocasiones no se tiene conocimiento abierto y accesible de los equipos o las instituciones que han amparado muchas de las traducciones más utilizadas y extendidas. No es fácil acceder a la información de los nombres de los traductores, del equipo consultivo o de las organizaciones, iglesias o movimientos que han invertido dinero en esa traducción. Y esos factores determinan muchas de las decisiones de traducción que se han tomado. Y esas decisiones determinan la vida devocional de millones de creyentes en todo el mundo, empezando por el hecho de que se acaba propagando la sensación entre los cristianos de a pie de que el texto bíblico en español existe sin orígenes ni referencias, como un ente divinizado.

La idea de este breve ensayo es encontrar un primer punto de partida para el análisis filológico de las decisiones interpretativas de las traducciones de la Biblia al español de la segunda mitad del siglo XX y comienzos del siglo XXI, y abrir un camino para la inclusión de las realidades socioeconómicas en ese análisis, y así anular el argumento, como se suele defender, de que las traducciones de la Biblia solamente provienen de iniciativas teológicas o misionales. Al incluir dentro del análisis los movimientos sociales, culturales y económicos que afectan a la vida común, se observa el fenómeno de que existe y es rastreable un trasvase léxico en el lenguaje utilizado en las traducciones bíblicas al español de las últimas décadas. Las evidencias señalan a que el trasvase ha venido del campo semántico del mundo empresarial, y ha sido en detrimento de conceptos teológicos clásicos. Como investigadora, mi intención ha sido ver hasta dónde puedo profundizar en el análisis filológico con los datos de libre acceso, aunque una gran parte de la información necesaria para realizar un estudio más exhaustivo solamente se podría obtener de entornos privados.

Se han tomado como referencias las siguientes traducciones y revisiones de la Biblia al español, por considerarse las más difundidas en los entornos evangélicos y tener un fácil acceso a ellas en las plataformas digitales. Por orden cronológico: Reina-Valera Antigua,

de 1602, conocida como La Biblia del Oso (RVA); Reina-Valera, revisión de 1960 (RVR1960); Reina-Valera, revisión de 1977 (RVR1977); La Biblia de las Américas, de 1986 (LBLA); Dios Habla Hoy, de 1996 (DHH); Nueva Versión Internacional, de 1999 (NVI); La Palabra, de 2010 (BLP); Nueva Traducción Viviente, de 2010 (NTV).

LA GEOGRAFÍA DE LAS TRADUCCIONES

El estudio de las relaciones geográficas de las diferentes traducciones y versiones de la Biblia disponibles en español merecería un amplio análisis y un desarrollo de investigación en profundidad. En algunos casos es difícil seguir el rastro de la historia de quiénes ha tenido los derechos de publicación y distribución de las diferentes versiones bíblicas,⁶ así que para este estudio he trabajado con la información que hay actualmente disponible, y con las entidades que tienen actualmente los derechos de edición y distribución de cada traducción bíblica, aunque soy consciente de que estos datos no han sido siempre los mismos en muchos casos.

Todas las traducciones al español de uso común (salvo la RVA) tienen actualmente derechos de traducción, publicación o distribución que están en posesión de diferentes entidades u organizaciones, aunque existen licencias de cita y uso de los textos bíblicos más o menos flexibles, dependiendo de cada organización. Un texto pasa a dominio público, según la legislación de cada país, cuando han transcurrido cierta cantidad de años desde el fallecimiento del autor, y a partir de ese momento los herederos del autor ya no tienen derecho sobre la venta y distribución de las obras.⁷ Aunque

⁶ Es especialmente llamativo este hecho en los derechos de las publicaciones de la RVR1960. Por ejemplo, de los cinco ejemplares en papel y en digital que he podido consultar para este estudio, todos ellos señalan entidades diferentes como portadoras de los derechos. Aunque en todos los casos el paraguas que ampara estas ediciones es Sociedades Bíblicas Unidas, es muy difícil establecer correlaciones claras entre las diferentes instituciones asociadas sin tener acceso a datos internos.

⁷ En España son setenta años. Real Decreto Legislativo 1/1996, de 12 de abril. <https://www.boe.es/buscar/act.php?id=BOE-A-1996-8930>. Último acceso: 5 febrero 2023.



los diferentes textos bíblicos fueron escritos hace milenios y no debería pesar sobre ellos, en teoría, ninguna prerrogativa de derechos de autor, la realidad es que las traducciones actuales de la Biblia en español sí tienen vigentes derechos de edición, traducción y distribución. Diferentes organizaciones y editoriales se encargan de gestionar la publicación de estas traducciones y reclaman las ganancias de su distribución y venta.

Aún más, los propios textos originales tienen derechos vigentes. Los derechos del texto crítico del *Novum testamentum graece* de Nestle-Aland y el texto hebreo de la *Biblia Hebraica Stuttgartensia* (BHS), que se suelen utilizar como referencia para estudiar los idiomas originales, los administran y comercializan la Deutsche Biblegesellschaft (Sociedad Bíblica Alemana). Todos ellos tienen su *copyright* actualizado y en vigor al considerarse reconstrucciones realizadas por autores e investigadores modernos.

Lo importante de todo esto es comprender, en primer lugar, que aunque haya muchos esfuerzos de distribución de ejemplares gratuitos o a bajo coste, y muchas de las organizaciones que gestionan los derechos de las traducciones de la Biblia sean sociedades bíblicas u organizaciones sin ánimo de lucro, la realidad de la distribución de la Biblia en el mundo se realiza bajo las condiciones habituales de compra y venta del mercado editorial.

Lo primero que se observa en las traducciones disponibles en español realizadas desde la década de 1960 es, primero, su dependencia del mundo anglosajón y, en específico, de Estados Unidos. De las ocho versiones estudiadas, una es de dominio público (RVA), otra tiene la sede social de sus derechos en España (BLP) y de otras dos (DHH y RVR1960) tienen sus derechos Sociedades Bíblicas Unidas (SBU), una organización con sede en Reino Unido. El resto dependen de organizaciones ubicadas en Estados Unidos. Esta proporción es extrapolable al resto de traducciones disponibles en español relacionadas con el entorno evangélico.

No ocurre lo mismo con las Biblias que provienen de entorno católico. Dentro del mundo católico en España, todas las traducciones

al español que se utilizan comúnmente tienen sus sedes fiscales y sus editoriales distribuidoras en territorio español.⁸

La presencia en este panorama de SBU tiene su explicación en la historia de la organización. SBU surgió después de la Segunda Guerra Mundial como un esfuerzo solidario de diferentes entidades protestantes y con fines filantrópicos y misionales.⁹ Como es común dentro del mundo evangélico, la razón de su sede en territorio inglés se debe a la preeminencia de las misiones evangélicas anglosajonas desde finales del siglo XIX. Ya que los esfuerzos y la financiación surgían de su territorio, eran ellos los que organizaban los diferentes recursos. Es común que en los créditos de las ediciones de las Biblias que administra SBU estén presentes sociedades bíblicas locales (como la de España o las Sociedades Bíblicas de América Latina).

Más allá de esto, sin embargo, para entender las razones por las que tantas versiones actuales de la Biblia están administradas por organizaciones o empresas de Estados Unidos, hay que indagar un poco más y añadir al cuadro una perspectiva socioeconómica más amplia.

Según los datos más recientes,¹⁰ el español es la segunda lengua con más hablantes en el mundo, después del chino y antes del inglés. Después vendrían el hindi, el árabe, el bengalí, el portugués, el ruso y el japonés. Las diferentes declaraciones de principios de organizaciones y sociedades bíblicas del mundo comprometidas con

⁸ Aunque la DHH tiene los derechos administrados por Sociedades Bíblicas Unidas, con sede en Reino Unido, la editorial que lo publica en España es EDI-BESA, con sede social en Madrid. Ocurre igual con la BTI, editada por Biblioteca de Autores Cristianos y por Verbo Divino, con sede social en Madrid y en Estella (Navarra), respectivamente. Estas dos versiones son textos interconfesionales que se han realizado en un esfuerzo conjunto entre protestantes y católicos. Un caso peculiar es La Biblia del Pueblo, que tiene una versión en español peninsular que se comercializa por una editorial española (Mensajero), mientras que la edición en español latinoamericano que está ampliamente difundida en el entorno católico de los países de América Latina está distribuida por una editorial estadounidense.

⁹ <https://unitedbiblesocieties.org/who/>.

¹⁰ <https://www.statista.com/chart/12868/the-worlds-most-spoken-languages/>. Último acceso: 5 febrero 2023.



la traducción de la Biblia señalan hacia la idea de que el fin de estas organizaciones es el acceso del texto bíblico de igual manera para todo el mundo.¹¹ Sin embargo, los datos señalan otra cosa. Un primer vistazo nos muestra que hay algunas lenguas que tienen muchas traducciones de la Biblia, mientras que hay otras que apenas tienen una o dos, incluso entre las diez lenguas mayoritarias del mundo. La proliferación de traducciones bíblicas durante los últimos cuarenta años en español e inglés no se puede explicar por motivos misionales, ya que el número de creyentes en estas lenguas no ha aumentado en la misma proporción.¹² La explicación más plausible apunta a que tiene que ver con cuestiones socioeconómicas.

Si hubiera una correlación directa, el chino debería ser la lengua con más traducciones disponibles, pero China no es un país donde la Biblia se comercialice de forma masiva. Según datos de Puertas Abiertas,¹³ solo el siete por ciento de la población china se considera cristiana, y esta población está sometida a un estricto control por parte del gobierno. Según los datos de *Pew Research*,¹⁴ el grueso de la población cristiana mundial vive en países occidentales. Y dentro de esos países occidentales, las lenguas más habladas son el español y el inglés. Aunque el número de cristianos no haya crecido sustancialmente en Occidente en los últimos años, el mercado de productos evangélicos, no obstante, no se ha estancado, sino que cosecha crecimiento económico y ganancias anuales.

¹¹ Por ejemplo, se puede leer esta declaración de la entidad que comercializa la *app* de *YouVersion* y que tiene una parte de su ministerio enfocado en la traducción de la Biblia a lenguas no alcanzadas: <https://blog.youversion.com/es/2022/07/y-si-la-biblia-no-existiera-en-tu-idioma/>. Último acceso: 5 febrero 2023

¹² Center for the Study of Global Christianity. *Status of Global Christianity, 2022*. <https://www.gordonconwell.edu/center-for-global-christianity/wp-content/uploads/sites/13/2022/01/Status-of-Global-Christianity-2022.pdf>. Último acceso: 5 febrero 2023

¹³ <https://www.opendoorsuk.org/persecution/world-watch-list/china/>. Último acceso: 5 febrero 2023.

¹⁴ “Global Christianity – A Report on the Size and Distribution of the World’s Christian Population”. <https://www.pewresearch.org/religion/2011/12/19/global-christianity-exec/>. Último acceso: 5 febrero 2023.

No es sencillo obtener el dato de cuántas traducciones hay en las diferentes lenguas. Por ejemplo, si se utilizan como muestra las dos plataformas más conocidas que dan acceso digital por Internet al texto bíblico (*BibleGateway* y *YouVersion*), los datos de las traducciones disponibles difieren en gran medida.

Lenguas	Millones de hablantes ¹⁵	N.º versiones BibleGateway	N.º versiones YouVersion
Chino	1300	7	26
Español	460	19	32
Inglés	379	61	69
Hindi	341	2	10
Árabe	319	2	3
Bengalí	228	-	11
Portugués	221	6	15
Ruso	154	6	11
Japonés	128	1	4

Estos datos no reflejan el número total de traducciones o versiones bíblicas existentes, sino solo las disponibles en estas plataformas. Además de las accesibles desde aquí, hay muchas otras traducciones de la Biblia que están descatalogadas, que nunca se han digitalizado o cuya distribución es minoritaria, y para tener acceso a esos datos habría que realizar una investigación mucho más profunda.

Lo que parece quedar claro es que en las sociedades en las que hay un mercado cristiano más asentado y una mayor libertad de culto se han producido y comercializado en los últimos cuarenta o cincuenta años un mayor número de traducciones de la Biblia. El mercado

¹⁵ <https://www.statista.com/chart/12868/the-worlds-most-spoken-languages/>. Último acceso: 5 febrero 2023.



principal de traducciones de la Biblia en entorno evangélico es el mundo anglosajón. En los últimos cincuenta años se han publicado más de medio centenar de nuevas traducciones y versiones de la Biblia en inglés, y cada año se comercializan otras nuevas. En parte, esto se debe a que, al ser el inglés la lengua franca más habitual, muchas personas que no tienen el inglés como lengua materna hacen uso de estas traducciones, con lo cual su mercado es mucho mayor que el número original de hablantes nativos. Lo que señalan los datos es que una gran parte de las nuevas traducciones al español han tenido su epicentro (el impulso y la financiación) en el entorno anglosajón y, más específicamente, en Estados Unidos (aunque este país solo sea el quinto en todo el mundo en número de hablantes de español)¹⁶ siguiendo la estela y el mercado abierto por las nuevas traducciones al inglés.

LA INVESTIGACIÓN

De entre las traducciones que se analizan en este ensayo, la mayoría de ellas se corresponden con lo que se denomina una “traducción dinámica” o “equivalencia funcional”, frente a una “traducción literal” o una “equivalencia formal”, que se refiere a que en ciertos momentos se ha optado por interpretar el texto de tal manera que sea accesible para un lector moderno sin formación en textos clásicos, aunque para ello se aleje de reflejar de manera más exacta la gramática de la lengua original. Debido a este uso dinámico de la traducción y al afán por hacer el texto clásico entendible, se ha encontrado que dentro de estas traducciones hay un uso mucho más extendido de términos o de expresiones idiomáticas en español, junto con el abandono de ciertos términos teológicos tradicionales. Sin embargo, lo que muestra un primer estudio es que una cantidad reseñable de los términos que se utilizan en las versiones más modernas pertenecen de manera significativa al campo semántico del mundo de las finanzas y de la cultura empresarial. Todo esto es rastreable en las traducciones bíblicas al comparar el uso de estos términos con su epicentro geográfico

¹⁶ <https://es.statista.com/estadisticas/611632/hablantes-nativos-en-paises-de-habla-hispana-del-mundo/#:~:text=Con%20m%C3%A1s%20de%20124%20millones,%2C%20con%2044%2C9%20millones.> Último acceso: 5 febrero 2023.

(su cercanía o su lejanía con Estados Unidos) y la fecha de su edición. Esto sería un claro caso de permeabilidad entre campos semánticos¹⁷ (en este caso, entre el campo de la teología y el campo empresarial), un fenómeno que se viene observando desde los ámbitos académicos desde hace décadas.¹⁸

He buscado una metodología que pueda suponer un buen punto de partida para empezar a investigar esta cuestión. He utilizado las herramientas de indexación digital del texto bíblico que están disponibles en línea para hacer un primer análisis de los cambios en terminología de las nuevas traducciones bíblicas. He utilizado las plataformas *online BibleGateway* y la *app* de *YouVersion* porque son las más conocidas y utilizadas, y las que tienen una base de datos más amplia. Estas plataformas no solamente ofrecen la lectura de los textos bíblicos de manera gratuita solo con tener acceso a Internet (en ordenador o a través de dispositivos móviles), sino que también tienen herramientas de búsqueda por palabras o frases. *BibleGateway*, además, ofrece el número de opciones que obtiene de cualquier búsqueda y una vista previa de los versículos donde aparece. Sin estas herramientas digitales, una investigación filológica de las traducciones bíblicas al español de estas características sería básicamente inabarcable.

Para este estudio se han escogido dos tipos de términos: por un lado, palabras que se hayan popularizado dentro del entorno evangélico en las últimas décadas y que pertenezcan al campo semántico del mundo empresarial (en este caso se han elegido *líder, éxito, existir, dificultad, máximo*) y, por otro lado, palabras que pertenecen al campo semántico de la teología bíblica tradicional (*corazón, fruto, iniquidad, redención, sangre*).

¹⁷ Grijalbo Castaños, C. *Léxico compartido: permeabilidad entre campos semánticos*. Universidad de Almería. file:///C:/Users/user/Downloads/Dialnet-LexicoCompartido-4046906.pdf. Último acceso: 5 febrero 2023.

¹⁸ En Kruse, K. M. *One Nation Under God: How Corporate America Invented Christian America*. Basic Books. Nueva York. 2015, y en Du Mez, K. *Jesús y John Wayne*. Capitán Swing. Madrid. 2023, se explica extensamente esta cuestión.



Palabras del campo semántico del mundo empresarial y número de veces que se utilizan

	Líder	Éxito	Existir	Dificultad	Máximo (adj.)
RVA	0	2	4	2	0
RVR1960	0	4	10	6	-
RVR1977	0	10	29	8	-
LBLA	1	18	50	17	-
DHH	0	21	124	31	2
NVI	23	33	72	8	3
BLP	5	49	125	20	7
NTV	329	58	66	104	7

Palabras del campo semántico de la teología bíblica tradicional y número de veces que se utilizan

	Corazón	Fruto	Iniquidad	Redención	Sangre
RVA	872	236	210	22	371
RVR1960	876	247	195	20	374
RVR1977	857	243	195	19	371
LBLA	831	226	289	32	373
DHH	418	181	2	1	282
NVI	519	195	82	16	324
BLP	386	216	24	2	300
NTV	569	125	3	6	276

Dentro del primer grupo, se puede observar cómo se utilizan cada vez más términos del campo semántico del mundo empresarial según la traducción sea más moderna y cercana geográficamente a Estados Unidos. La diferencia es obvia al comparar, por ejemplo, la RVR1960 y la NTV, que son dos de las Biblias más alejadas dentro del espectro en términos temporales, geográficos y de equivalencia.

Por ejemplo, el término “existir” se ha venido utilizando en las últimas décadas en el lenguaje más formal para sustituir expresiones que antiguamente se realizaban con el verbo “ser” o “estar”. En este

caso se puede comprobar que en Juan 1:1 se usa el verbo *ser* en RVA, RVR1960, RVR1977 (traducciones con equivalencia formal) y *existir* en LBLA, DHH, BLP y NTV (traducciones con equivalencia funcional). Es decir, cuanto más moderna es la traducción, y si esa traducción se identifica como traducción dinámica, no respeta la existencia del verbo *ser* en el original griego, sino que lo traduce como “existir”.

Del mismo modo, el adjetivo “máximo” solamente se empieza a usar como tal a partir de la DHH. En las traducciones anteriores su uso es el de “máxima” (sustantivo), refiriéndose a refrán o dicho. Ese uso ha desaparecido en las traducciones modernas y se ha sustituido por el adjetivo cercano al campo semántico del mundo empresarial.

Ocurre a la inversa con los términos de la segunda tabla. Todos pertenecen al campo semántico acotado de la teología bíblica, y su significado no resulta tan accesible a un lector devocional sin ayudas accesorias para la lectura. Se puede ver que su uso ha ido disminuyendo cuanto más moderna es la traducción, con la clara intención de simplificar la lectura, hasta el punto de que expresiones como “iniquidad” o el concepto soteriológico de “redención” prácticamente han desaparecido en las traducciones más modernas.

En los términos “fruto”, “corazón” y “sangre”, su uso tradicional en el texto bíblico servía para traducir expresiones idiomáticas en las lenguas bíblicas clásicas, y en las traducciones más actuales se ha sustituido por expresiones idiomáticas en español, pero no de una manera equivalente. Así es el caso de Génesis 9:6, en donde “El que derramare sangre de hombre, por el hombre su sangre será derramada” de la RVR1960 se convierte en “Si alguien quita una vida humana, la vida de esa persona también será quitada por manos humanas” de la NTV, que utiliza el genérico “vida humana”, expresión que se popularizó a comienzos del siglo XXI en sustitución del masculino exclusivo “hombre”.

Para intentar averiguar si estas decisiones de traducción se han debido a motivos sintácticos o léxicos, o más bien a motivaciones sociológicas, he analizado más a fondo el uso en las diferentes traducciones al español de la palabra “éxito” porque sirve muy bien como ejemplo, al poderse observar fácilmente su recorrido en las últimas



décadas dentro de la lengua hablada. Es una palabra claramente delimitada dentro del campo semántico del mundo corporativo, y que actualmente se utiliza en expresiones que tienen que ver con los entornos de trabajo y empresariales; su uso se ha ido popularizando a partir de la década de 1980 y según la cultura empresarial iba permeando el resto de los ámbitos sociales, incluido el ámbito evangélico. Sin embargo, no es una palabra muy utilizada en el lenguaje común. Expresiones como “desear tener éxito” o “te deseo éxito” se dan únicamente en entornos formales, ya que entornos informales se suelen usar expresiones como “desear que vaya bien” o “triunfar”; sin embargo, es curioso cómo su uso está muy extendido en la literatura evangélica traducida al español desde el inglés estadounidense, y esto es así porque, al contrario que en español, el término inglés *success* sí tiene un uso mucho más informal. Por ejemplo, una búsqueda rápida en el catálogo de una de las tiendas evangélicas *online* más difundidas del territorio español,¹⁹ y solamente buscando la palabra éxito o sus derivados en el título de los libros (sin intentar encontrar referencias en subtítulos, series ni sinopsis), arroja casi medio centenar de resultados.

No es un caso exclusivo del mundo evangélico. De hecho, el mundo evangélico, tanto hispano como estadounidense, solamente está reflejando aquí una tendencia sociológica general. En los últimos años ha habido diferentes enfoques desde la filosofía y la sociología²⁰ criticando las tendencias culturales a considerar el éxito (y sus conceptos asociados de *mérito*, *victoria*, *ganancia* y *prosperidad*) una lacra heredada de los entornos empresariales y bursátiles que está socavando la capacidad de las sociedades para su convivencia solidaria.

Para intentar averiguar si hay razones para considerar el trasvase semántico como una cuestión importante en el análisis de las traducciones de la Biblia más modernas, se han detallado todas las

¹⁹ <http://mitiendaevangelica.com>, perteneciente a la Librería Abba, de Barcelona. Último acceso: 5 febrero 2023.

²⁰ Algunos ejemplos son el filósofo Byung-Chul Han, que trata estos temas desde diferentes perspectivas a lo largo de sus libros, y obras más específicas como Sandel, M. J. *La tiranía del mérito. ¿Qué ha sido del bien común?* Barcelona. Debate. 2020.

ocasiones en las que se traduce la palabra “éxito” en el texto bíblico en español comparándolas con los originales hebreos y griegos. Para ello he recurrido a los textos originales recogidos en la BHS y en el Nestle-Aland, y he utilizado *The Hebrew and Aramaic Lexicon of the Old Testament* de Koehler y Baumgartner para indexar los textos hebreos. Estos son los resultados:

Traducción de la palabra “éxito” en las traducciones de la Biblia al español

	RVA	RV60	RVR	LBLA	DHH	NVI	BLP	NTV
N.º veces	2	4	10	18	21	33	49	58
Gn 24:12				X				X
Gn 24:21				X		X	X	X
Gn 24:40				X			X	X
Gn 24:42				X				X
Gn 24:56				X			X	X
Gn 39:2-3								X
Jos 1:7				X		X	X	
Jos 1:8				X		X	X	
Jos 2:22						X		X
Jue 18:5						X	X	X
1 S 2:9								X
1 S 18:5						x	x	x
1 S 18:14					x	x	x	x
1 S 18:15						x	x	
1 S 18:16								x
1 S 18:30		x	x		x	x	x	x
1 S 26:25					x		x	
2 S 8:10								x
2 S 17:20								x
2 S 23:5								x
1 R 2:3							x	x
1 R 22:5			x					
1 R 22:12				x			x	
1 R 22:13		x	x			x		
1 R 22:15				x			x	
1 R 22:22						x		x



	RVA	RV60	RVR	LBLA	DHH	NVI	BLP	NTV
N.º veces	2	4	10	18	21	33	49	58
2 R 14:10						X		
2 R 18:7					X	X	X	X
1 Cr 12:18								X
1 Cr 18:10								X
1 Cr 20:1								X
1 Cr 22:11								X
1 Cr 22:13							X	X
1 Cr 29:23						X	X	X
2 Cr 7:11					X		X	
2 Cr 13:12								X
2 Cr 14:6							X	
2 Cr 14:7					X	X		
2 Cr 18:11				X			X	
2 Cr 18:12						X		
2 Cr 18:14				X			X	
2 Cr 18:21						X		X
2 Cr 20:20						X		X
2 Cr 25:19						X		
2 Cr 26:5								X
2 Cr 31:21					X	X	X	X
2 Cr 32:30					X	X	X	X
Esd 5:8								X
Esd 6:14				X			X	
Neh 1:11		X	X		X	X	X	
Neh 2:20				X	X		X	X
Est 6:13								X
Job 5:12				X				
Job 9:4								X
Job 21:1							X	
Job 22:28					X	X	X	
Sal 10:5					X	X		
Sal 20:4								X
Sal 21:3								X
Sal 21:12							X	
Sal 37:7						X		

	RVA	RV60	RVR	LBLA	DHH	NVI	BLP	NTV
N.º veces	2	4	10	18	21	33	49	58
Sal 37:33								x
Sal 49:18								x
Sal 112:2								x
Pr 1:3								x
Pr 2:7							x	
Pr 8:14								x
Pr 11:10			x					
Pr 11:14						x		
Pr 13:13								x
Pr 14:6							x	
Pr 15:22					x			x
Pr 16:3								x
Pr 17:8			x		x		x	
Pr 20:18								x
Ecl 4:4			x		x	x	x	x
Ecl 4:9								x
Ecl 9:11							x	x
Ecl 10:10				x		x	x	x
Is 7:7							x	
Is 8:10								x
Is 47:12						x		
Is 48:15					x			
Is 52:13					x			
Is 53:10					x			
Is 54:17							x	
Jer 2:37							x	
Jer 32:5				x	x			
Ez 17:15				x	x	x		
Ez 26:18	x							
Dan 8:12			x		x		x	x
Dan 8:24			x					x
Dan 11:14							x	
Dan 11:17		x	x			x	x	
Dan 11:27				x			x	
Dan 11:36						x	x	x



	RVA	RV60	RVR	LBLA	DHH	NVI	BLP	NTV
N.º veces	2	4	10	18	21	33	49	58
Hab 1:17								x
Zac 4:14							x	
Jn 3:29								x
Ro 1:13							x	
1 Co 10:13							x	
1 Co 16:9							x	
2 Co 13:7						x		
Ef 6:11							x	
1 P 3:7							x	
Heb 13:7	x							

Como se comprobó en el resto de los casos, cuanto más moderna es la traducción y cuanto más cerca tiene su origen en Estados Unidos, más veces utiliza este término.

Ni en el análisis dentro de una traducción bíblica concreta, ni en la comparativa entre diferentes traducciones se encuentra que la traducción de “éxito” corresponda a una sola expresión en las lenguas originales. Todos estos pasajes utilizan diferentes palabras para referirse a cuestiones que abarcan conceptos desde tener prosperidad hasta vencer, pasando por conseguir realizar algo, y todos ellos se han aunado bajo el paraguas de “éxito” en español, a pesar de que se podría pensar que se podría haber respetado más la variedad original sin poner en peligro la funcionalidad. En cualquier caso, en otras ocasiones la elección de “éxito” ni siquiera queda clara por motivos estrictamente léxicos o semánticos. Un claro ejemplo es Josué 2:22. La NVI y la NTV utilizan una expresión con “éxito”: “Los habían buscado por todas partes, pero sin éxito” (NVI); “los buscaron por todas partes a lo largo del camino, pero al final, regresaron sin éxito” (NTV). El original hebreo utiliza el verbo *masa'*, que significa “hallar” o “encontrar”, algo que sí respetan, por ejemplo, la RVR1960: “los que los persiguieron buscaron por todo el camino, pero no los hallaron”, o la traducción más moderna y dinámica DHH: “los buscaban por todas partes sin encontrarlos”. Más allá de las cuestiones estrictamente formales de la traducción, es difícil ver en este caso una razón lingüística de peso para que la traducción funcional se aleje tanto de una traducción más fiel al texto original.

IMPLICACIONES

Sería necesario hacer un análisis filológico extenso de cómo la lengua española actual, siguiendo a los procesos culturales comunes, ha recibido una influencia persistente de neologismos y expresiones correspondientes a culturas centradas en el avance económico y empresarial, y de qué modo la adopción de esa clase de cultura y de lenguaje ha influido en los modelos socioculturales evangélicos y, a partir de ahí, en su uso en las traducciones bíblicas de finales del siglo XX y principios del XXI. Sin embargo, este primer acercamiento ya apunta en la dirección de que sí ha habido una permeación de campos semánticos en las traducciones de la Biblia al español en dos variables: la primera, que la traducción sea más moderna y, la segunda, que la traducción corresponda a una equivalencia funcional del texto. Se empieza a percibir de los datos aquí obtenidos que es muy posible que la influencia socioeconómica de Estados Unidos en el panorama evangélico del mundo hispanohablante haya provocado modificaciones en el modelo de las traducciones bíblicas más modernas, y que incluso esta modificación del modelo de traducción se haya convertido en una tendencia en crecimiento. Sería interesante poder hacer una comparativa de estos modelos entre las traducciones más actuales de otras lenguas como el portugués o el coreano, donde también hay mercados evangélicos que están en alza.

La cuestión que surge de todo este análisis, al final, es la viabilidad del modelo de traducciones dinámicas, o equivalencias funcionales. Por un lado, es lógico que las últimas traducciones de la Biblia para uso comercial tiendan a ser traducciones dinámicas, por varias razones. La primera es que los textos originales no pueden cambiar, y una traducción más literal o formal no aportaría nada realmente nuevo. Ya existen en español traducciones de equivalencia formal como la RVR1960 o LBLA donde se intenta interpretar el texto en su traducción sin comprometer en gran medida el texto original. No tiene sentido emplear dinero y esfuerzo en hacer una traducción nueva que fuera a dar, básicamente, los mismos resultados. Por lo tanto, una traducción dinámica, desde esa perspectiva, sí puede ofrecer cambios en el texto que se ajusten a diferentes nichos de mercado.



Por otro lado, toda traducción utiliza herramientas que juegan en el espectro entre la literalidad y la funcionalidad para hacer que un texto sea fluido en la lengua a la que se vierte. Sin embargo, cuando se trata del texto bíblico, las convenciones no parece que funcionen del mismo modo que en otra clase de textos no religiosos. Da la sensación de que las decisiones de traducción desde la equivalencia funcional no obedecen tanto a la comprensión del texto como a otros intereses ulteriores que quizá estarían relacionados con las directrices ideológicas, teológicas y doctrinales de los grupos responsables de la ejecución y distribución de estas traducciones.

Cualquier texto antiguo es difícil de entender, y más aún si las lenguas originales en las que se escribió ya no son de uso común y es necesario que haya gente especializada que arroje luz sobre la lengua y la cultura originarias. Cualquier lector (ya sea devocional o académico) que se acerque a la lectura de la Biblia ha de ser consciente de que no se puede ignorar el tremendo salto cultural que tenemos delante, y que ese salto se debe respetar si se quiere guardar la integridad del texto.

El texto bíblico, en sus orígenes, nunca fue pensado para ser agrupado, leído y contextualizado como un conjunto. Cada autor, en cada libro, pensó en su obra de manera muy individualizada y con unos objetivos en mente muy localistas. La elaboración posterior del canon bíblico y, más aún, del propio concepto de un volumen impreso y aunado bajo un término unificador (“la Biblia”) es completamente ajeno a la intención de los autores y compiladores originales de los textos. No es un lugar fácil desde el que hacer partir una lectura devocional. Y es entendible que, por esa razón, muchos de los impulsos de los editores y traductores modernos sea precisamente tratar de pulir las esquinas cortantes y simplificar lo máximo posible la lectura.

Sin embargo, esta labor no se puede hacer sin una supervisión responsable. Para hacer traducción funcional primero hay que definir cuál es la función de los textos, y en muchas ocasiones quien establece esa función son órganos de liderazgo que tienen una agenda muy concreta en mente: bien porque sea para el beneficio de una teología, de una denominación o de un impulso misional más amplio, o bien por motivos menos elevados y sencillamente más prácticos y

empresariales. Tan solo con el breve análisis de este ensayo es fácil percibir que las traducciones que se han comenzado a llevar a cabo en las últimas décadas, aunque son traducciones legítimas y viables del texto, no son infalibles. Están sujetas a variables de las cuales muchas veces sus propios agentes no parecen ser siquiera conscientes. Puede ser también que las lecturas acumuladas del texto bíblico provoquen el efecto de normalizar cierta clase de lecturas (y, con ellas, cierta clase de interpretaciones) que hagan imposible el ejercicio de separarse lo máximo posible del texto para volver a él con una perspectiva menos condicionada. Y, por lo tanto, se tendría que hacer un llamado responsable desde los liderazgos eclesiales y las comunidades a ser humildes y dejar un margen más amplio a los lectores a la hora de acercarse al texto bíblico, y no exigirles lealtad o compromiso con el texto sin tener estas cuestiones bien presentes. Si, como se ha prefigurado brevemente en este ensayo, todas las traducciones del texto bíblico son falibles y están sometidas no solo a las buenas intenciones teológicas y misionales, sino también a compromisos socioeconómicos y culturales mayores, por compromiso ético y racional se deberían abandonar las teologías que ensalzan la infalibilidad de los textos y que colocan en la palabra escrita un peso excesivo de la espiritualidad del creyente. No significa que se deje de considerar la Biblia como un eje fundacional de la fe cristiana, sino que esta clase de estudios servirían para aportar razones para limitar cierta clase de desviaciones doctrinales.

La cuestión, y la complejidad del asunto, es que en muchas ocasiones los órganos y denominaciones inmersos en estas desviaciones doctrinales son los propios financiadores de los esfuerzos modernos por hacer nuevas traducciones de la Biblia que sirvan, en última instancia, a sus ideales.

CONCLUSIONES

Enfocar el análisis del texto bíblico menos desde aspectos hermenéuticos y doctrinales y más desde otras disciplinas abre puertas para poder proveer al pueblo cristiano de nuevas bases para analizar sus procesos internos, y más cuando esos procesos actualmente



están en momentos de cambio y transición, y en busca de respuestas frente a nuevos desafíos.

Una investigación a fondo de las características filológicas (aunando lo lingüístico con lo sociocultural) de las traducciones de la Biblia podría ayudar a entender el papel de la Biblia con una perspectiva más amplia, fuera de la vida privada y devocional de las comunidades locales, y así rebajar la trascendencia teológica y hermenéutica que se le da al texto bíblico en ciertos entornos evangélicos. Es importante explicar a una gran parte del pueblo cristiano que apenas es un lector devocional de la Biblia que, aunque ellos den mucha importancia a las propias palabras de sus Biblias para su vida espiritual cotidiana, esas palabras también tienen una dimensión cultural y social que abarca cuestiones mucho más amplias que lo estrictamente eclesiológico y devocional, y que responden a movimientos macroeconómicos mundiales. Nada de esto debería ser motivo de preocupación, si se considera con naturalidad y sabiduría.

Otra de las conclusiones es que es muy difícil, por no decir imposible, realizar un estudio de este calibre en las condiciones actuales. Hay que pedir transparencia a los órganos consultivos y juntas que traducen Biblias, y exigir que sigan ejemplos (como el de la BTT) donde se hace público el equipo de personas que han tomado las decisiones de traducción y las razones por las cuales han tomado esas decisiones, así como muchos datos de distribución y venta. La traducción de la Biblia ya sea al español o a cualquier otra lengua, no puede ser un asunto sometido a secretismos, aunque haya intereses económicos en ello, como la viabilidad de las ventas o la amortización de la inversión.

Precisamente, debido a la existencia de esos intereses económicos, la exigencia de una mayor transparencia es todavía más urgente. Hay que entender que, más allá de la misión, la traducción y venta de Biblias es un negocio internacional con muchas cantidades de dinero implicadas y las cuestiones económicas deben estar bajo una luz especial para que no se conviertan en una piedra de tropiezo para la iglesia de Cristo.

También es cierto que en los entornos evangélicos de habla hispana ahora mismo es inasumible un estudio filológico más exhaustivo de

las traducciones de la Biblia, así como cualquier enfoque que se salga de lo estrictamente hermenéutico y doctrinal. Para hacerlo haría falta apoyar esa clase de investigaciones, dar espacio, fondos y recursos a investigadores que aporten algo en ámbitos que vayan más allá de lo estrictamente teológico, y no parece que haya actualmente ninguna entidad o institución con capacidad o voluntad de hacerlo. Si hay esfuerzos, serán de manera privada, de parte de los propios investigadores, y no desde las entidades evangélicas, sino en la gran mayoría de casos amparados por centros de estudio ajenos al ámbito evangélico, como las universidades o las instituciones de estudio de las religiones desde una perspectiva secular. En cualquier caso, el mundo hispanohablante tiene un déficit acumulado con respecto a los estudios humanísticos, y esto no solamente afecta a los entornos evangélicos o protestantes. Haría falta un cambio de perspectiva de las instituciones y organizaciones que, hasta ahora, no tiene visos de que vaya a darse. A este respecto deseo fervientemente equivocarme en breve.

BIBLIOGRAFÍA

Biblia Hebraica Stuttgartensia. Deutsche Bibelgesellschaft. Stuttgart. 1997.

Du Mez, K. *Jesús y John Wayne*. Capitán Swing. Madrid. 2023.

Grijalbo Castaños, C. *Léxico compartido: permeabilidad entre campos semánticos*. Universidad de Almería.

Koehler, L. y Baumgartner, W. *The Hebrew and Aramaic Lexicon of the Old Testament*. Brill. Leiden. 2001.

Kruse, K. M. *One Nation Under God: How Corporate America Invented Christian America*. Basic Books. Nueva York. 2015.

Novum Testamentum Graece. 27^a edición. Deutsche Bibelgesellschaft. Stuttgart. 2001.

Sandel, M. J. *La tiranía del mérito. ¿Qué ha sido del bien común?* Barcelona. Debate. 2020.

Sproul, R. C. *Cómo estudiar e interpretar la Biblia*. Logoi. Miami. 2004.